



The Coca-Cola Company

Dado que el agua es imprescindible para la naturaleza, las comunidades y las empresas, hemos renovado nuestra colaboración hasta el año 2020, a fin de aprovechar nuestro progreso y lograr un efecto aun mayor al ayudar a abordar los desafíos en materia de recursos naturales que afectan el agua dulce. Para obtener más información, visite worldwildlife.org/water/cocacola y wwf.thecoca-colacompany.com.



El Consejo Mundial del Agua (World Water Council) es una organización internacional creada en 1996 en respuesta a la creciente preocupación de la comunidad global por los problemas mundiales del agua. La misión del Consejo Mundial del Agua es promover la concientización, incrementar el compromiso político e impulsar la acción en cuestiones críticas relacionadas con el agua en todos los niveles, incluido el más alto nivel de toma de decisiones, a fin de facilitar la conservación, la protección, el desarrollo, la planificación, la gestión y el uso eficientes del agua en todas sus dimensiones, sobre una base ecológicamente sustentable en beneficio de toda la vida en el Tierra. Para obtener más información, visite worldwatercouncil.org.



7.º Foro Mundial del Agua 2015
Doegu-Gyeongbuk, Rep. de Corea

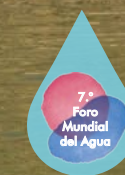
Cada tres años, el Foro Mundial del Agua (World Water Forum) moviliza la creatividad, la innovación y los conocimientos especializados en torno al agua. Al servir como punto de partida para la colaboración mundial en los desafíos en materia de agua, el Foro es una plataforma única de múltiples partes interesadas en la que la comunidad del agua y los responsables de la formulación de políticas y la toma de decisiones de todas las regiones del mundo pueden trabajar juntos para encontrar soluciones conjuntas. Es el evento internacional más grande que busca seguir adelante con la causa del agua. Para obtener más información, visite eng.worldwaterforum7.org.

Agradecimiento especial a United Water y al Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EE. UU.



EVENTO DEL PROCESO REGIONAL DE LAS AMÉRICAS

15 de mayo de 2014 | Washington, DC



AGUA PARA NUESTRO FUTURO





Cuando se trata del agua dulce, debemos seguir estando constructivamente descontentos.

El **Consejo Mundial del Agua**, el **Fondo Mundial para la Vida Silvestre (World Wildlife Fund, WWF)** y **The Coca-Cola Company**, con el apoyo de United Water y del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EE. UU., invitaron a diversas partes interesadas a trabajar en cuestiones relacionadas con el agua que podrían tratarse en paneles de debate, conversaciones y oportunidades de establecimiento de contactos en Washington D. C., con el fin de intercambiar opiniones sobre el futuro —y sobre cómo podemos asegurarnos de que dispondremos de agua.

El foro de un día de duración, Agua para nuestro futuro, se centró en tres de los 16 temas proyectados para el debate durante el 7.º Foro Mundial del Agua: Crecimiento verde, custodia del agua e industria; Agua para alimentos y Suficiente agua potable para todos. El foro mundial se llevará a cabo en Corea del 12 al 17 de abril de 2015.

Como parte del proceso de planificación regional del foro mundial, las conversaciones se centraron en las perspectivas de América del Norte y en las iniciativas de empresas, ONG, donantes y agencias gubernamentales de EE. UU., como así también de instituciones multilaterales con sede en EE. UU. Cerca de 150 profesionales participaron de forma presencial, mientras que otros cientos se sumaron de forma remota. Juntos, estudiamos los desafíos y las soluciones, y recopilamos aportes para la agenda temática del próximo 7.º Foro Mundial del Agua.

Las conclusiones principales incluyeron lo siguiente:

- **Las asociaciones multisectoriales son fundamentales.** Las organizaciones deben ver más allá de sus silos y traspasar las fronteras para avanzar hacia una acción colectiva. Los socios deben respetar mutuamente sus prioridades y tomarse un tiempo para crear confianza.
- **La planificación a largo plazo puede contribuir al logro de soluciones sustentables.** Es necesario cambiar de proyectos hídricos a servicios hídricos. Para dicha transición, es preciso asegurar que se tiene debidamente en cuenta el dinero necesario no solo para finalizar un proyecto individual, sino también para mantener ese proyecto y para solucionar los problemas que puedan surgir durante la construcción y después de ella.
- **Se debe valorar el agua.** Los sectores público y privado deben adoptar métodos más claros para medir y gestionar el agua. Especialmente en EE. UU., el agua también está subvalorada. Se necesita mucha infraestructura y mucho dinero para poder suministrar agua a los usuarios finales. Si el precio del agua sigue siendo bajo, los gobiernos quedan con un déficit en el presupuesto destinado a reparar la infraestructura y mejorar la gestión. Los usuarios aguas arriba tienden a no responsabilizarse de las consecuencias que generan en la seguridad hídrica de los usuarios aguas abajo. No obstante, debe haber un equilibrio entre la fijación del precio del agua y el derecho humano al agua.

- **Las comunidades locales, especialmente las mujeres, deben ser incluidas en la planificación y la implementación de las iniciativas hídricas.** Las comunidades menos favorecidas corren mayor riesgo. Las comunidades más pobres son más vulnerables a la escasez de agua, el cambio climático y los desastres naturales, por lo que deben maximizar el uso del agua. Además, es posible que estos electores no tengan el poder para representarse a sí mismos. A la hora de debatir sobre la gestión del agua, los sectores público y privado, al igual que la sociedad civil, deben tener presente las necesidades de esos electores.
- **Los agricultores deben cumplir una función en la custodia responsable del agua.** La mayor parte del uso de agua dulce se destina a la agricultura, y especialmente en EE. UU., unos pocos agricultores producen la mayoría de los suministros de alimentos. Estos principales productores son las personas con las que las organizaciones que cuidan el agua deben interactuar más. El desperdicio de alimentos también es una causa importante de la pérdida de agua dulce en EE. UU., y los agricultores tienen una perspectiva y un dominio únicos respecto de cómo minimizarlo.
- **Las políticas, especialmente aquellas en torno a la asignación de agua dulce y el comercio, están desactualizadas.** Para proteger los recursos de agua dulce y reducir los efectos de las actividades humanas, los gobiernos deben integrar la gestión, la conservación y el saneamiento del agua en una gobernanza nacional e internacional. Las políticas deben concentrarse en la gestión de la demanda, incluidas las estructuras tarifarias progresivas, donde el costo por unidad aumenta con bloques crecientes de consumo. En lugares donde existen tales políticas, los esfuerzos deben centrarse en cerrar la brecha entre la política y la práctica.
- **La infraestructura es importante, aunque suele pasarse por alto.** Especialmente en EE. UU., la infraestructura hídrica es antigua e ineficiente. No obstante, el hecho de introducir innovaciones y mejoras en la infraestructura permitirá reducir las fugas, mejorar el suministro, ayudar a evitar inundaciones e incrementar la capacidad de recuperación.
- **La historia del agua dulce no está clara y nunca se ha contado.** El agua es crucial para innumerables destinatarios. Si bien cada destinatario es sumamente importante y podría convertirse en un socio poderoso, la mayoría de los destinatarios tienen prioridades y puntos de influencia diferentes. Deben escuchar la historia del agua dulce de un modo que tenga sentido para ellos y que destaque el motivo por el cual es necesario que tomen medidas para lograr sus metas.



RESUMEN DE LOS COMENTARIOS DE APERTURA

“Sabemos que no podemos hacerlo solos”, expresó Bea Perez, directora de Sustentabilidad de The Coca-Cola Company, que inauguró el evento Agua para nuestro futuro, junto con Carter Roberts, presidente y director ejecutivo del Fondo Mundial para la Vida Silvestre. Perez señaló la importancia de que todos actuemos en conjunto y comentó que estaba orgullosa de la participación de representantes del sector privado, de los gobiernos y de la sociedad civil —todas las partes del triángulo dorado— en el evento.

Perez y Roberts ofrecieron determinadas lecciones aprendidas en la asociación compartida de sus organizaciones, que aborda problemas que afectan el agua dulce desde varios ángulos. Hablaron sobre ser abiertos y honestos desde el comienzo para asegurarse de que los socios apoyen las mismas metas finales y estén de acuerdo con lo que significa el éxito.

Al poner el trabajo en práctica, advirtieron la importancia de asegurarse constantemente de que todos los socios tengan los mismos objetivos, como así también de determinar si es o no posible llevar la asociación a un nivel superior. Al fin de cuentas, como afirmó Perez, “la asociación pretende lograr un entendimiento mutuo”.

Roberts se centró en los triunfos y en las adversidades que enfrentan las asociaciones. Un denominador común en todas las personas —y que debemos trabajar juntos para superar— es el sufrimiento. El sufrimiento por las corporaciones que no toman en serio la necesidad de evaluar su huella ecológica, medir su consumo y proyectar una vía hacia la sustentabilidad.

El sufrimiento por las organizaciones sin fines de lucro que trabajan incansablemente desde hace décadas para proteger las especies y los hábitats solo para ver que su esfuerzo se evaporará si no evitan los mayores impulsores del cambio global. Y lo que es más importante, el sufrimiento del planeta —y de todos lo que lo llamamos “hogar”— si la sociedad es incapaz de trabajar unida para reparar lo que las personas han destruido colectivamente.

Según Roberts, es sorprendente que no se haya hecho más para abordar las cuestiones relativas al agua dulce. “Hace diez años, hubiera predicho que el mundo se uniría en torno a la crisis hídrica con mayor rapidez que en el caso de una crisis climática”, comentó Roberts.

Pero aún hay esperanza. “El futuro es de los descontentos”, afirmó Perez, citando a Neville Isdell, el anterior presidente y director ejecutivo de su empresa, que también es el presidente actual de la junta directiva del WWF. Sus comentarios sentaron las bases del día, al recordarnos que “debemos seguir estando constructivamente descontentos”.

Durante todas las siguientes sesiones, la filosofía básica permaneció coherente: no podemos aceptar el statu quo. Nada es lo suficientemente innovador o rápido cuando se trata del agua. El descontento y el anhelo son necesarios para crear los proyectos y las asociaciones con visión de futuro que abordarán verdaderamente las cuestiones relativas al agua dulce.



Si los gobiernos y las empresas desean crecer, deben proteger los recursos de agua dulce que impulsan el crecimiento—tanto en el presente como en el futuro.

SESIÓN I

Crecimiento verde, custodia del agua e industria

De forma creciente, los sectores público y privado sienten la tensión entre el desarrollo y la protección de los recursos naturales. El crecimiento necesita más recursos, y cuando los recursos tales como el agua se asignan en exceso, las oportunidades de crecimiento económico disminuyen.

No obstante, los recursos también brindan oportunidades. Dado que los sectores público y privado son conscientes de ello, recurren cada vez más a instituciones multilaterales, ONG y a comunidades locales para aprovechar sus conocimientos, perspectivas y redes. Es una situación beneficiosa para todos, ya que sin la custodia adecuada del agua, las empresas, los países y las comunidades dejarán de crecer.

Sustentar el agua para sustentar el crecimiento

La población mundial cada vez mayor, el cambio climático y la diversificación de las demandas hídricas afectan a todas las naciones, desde los países en vías de desarrollo, como Ecuador, hasta los lugares muy regulados, como los Estados Unidos.

En la región suroeste de los Estados Unidos, por ejemplo, California sufre una de las sequías más intensas que se haya registrado hasta la fecha. Teniendo en cuenta que tales sequías probablemente no durarán poco, las repercusiones en la capacidad de la región para atraer empresas y lograr que su economía crezca serán duraderas. Las empresas consideran el agua a la hora de seleccionar el lugar donde se establecerán —no solo analizan el agua disponible actualmente, sino también el agua que estará disponible en el futuro.

En Ecuador, la historia es diferente. Hay más personas que consideran al agua como motor de crecimiento y que admiten que, para que haya desarrollo, es necesario proteger las cuencas y mejorar la calidad de vida. En 2000, un grupo de múltiples partes interesadas estableció el Fondo para la Protección del Agua, o Fondo de Agua de Quito, el primer fondo de agua exitoso dedicado a suministrar agua potable y, a la vez, proteger los recursos hídricos. El grupo de partes interesadas, que incluyó empresas de suministro de agua e industrias que dependían de agua limpia, reconoció que es más eficiente para los usuarios aguas abajo instituir pagos destinados a proteger la cuenca aguas arriba que pagar los costos asociados con la inseguridad y los riesgos hídricos.

Si los gobiernos y las empresas desean crecer, deben proteger los recursos de agua dulce que impulsan el crecimiento —tanto en el presente como en el futuro.

Valorar el agua para garantizar el éxito a largo plazo

El agua es un ejemplo clásico de la tragedia de los comunes. Las empresas, las municipalidades, las explotaciones agrícolas y los gobiernos, cuando actúan de forma independiente entre sí, hacen uso del agua dulce y producen un impacto sobre ella de acuerdo con sus propios intereses. Si bien esta forma de hacer las cosas puede ser ventajosa para los intereses individuales en el corto plazo, en realidad, no hay usuarios independientes en ninguna cuenca. Ese modo de

Oradores

Suzanne Apple, vicepresidenta sénior de Participación del Sector Privado, Fondo Mundial para la Vida Silvestre

Marcia Brewster, asesora sénior, Nautilus International Development Consulting, Inc.

Greg Koch, director de Custodia del Agua Global, The Coca-Cola Company

Jason Morrison, director técnico, CEO Water Mandate

William Sarni, director y líder de práctica, Estrategia de Agua Corporativa, Deloitte Consulting LLP

Carlos Alberto Sifuentes Lugo, director, Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas de México

proceder agota el recurso compartido y daña la viabilidad a largo plazo de toda la cuenca. Los actores de todos los sectores deben ser mejores custodios de los comunes.

Después de todo, hay solo cierta cantidad de agua en un determinado tiempo y lugar. La gestión de este recurso implica tomar decisiones difíciles. Al decidir cómo compartir recursos limitados entre las personas, las industrias y la naturaleza, el mundo natural generalmente sale perdiendo. Este patrón no terminará bien. Los responsables de la toma de decisiones quizá prefieran esperar hasta que haya una crisis, pero no es posible endeudarse con la naturaleza. Nadie puede registrar un déficit cuando dispone de recursos limitados.

Más personas tienen que reconocer el valor del agua. Muy a menudo, las personas creen que el agua es gratis. La sustancia quizá sí lo sea, pero los servicios necesarios para capturar, almacenar, tratar y trasladar el agua requieren materiales, energía, productos químicos y mano de obra. Todos estos factores de producción deben tener la financiación adecuada.

En gran parte del mundo, no existe infraestructura municipal para el agua dulce y las aguas residuales, y en algunos lugares donde sí existe, suele ser antigua e ineficiente. Cuando la infraestructura anticuada necesita reparaciones o reemplazo, es financiada en gran medida con deuda. El cargo que las personas pagan por usar dicha infraestructura apenas cubre el costo de su ejecución.



¿Cómo puede el sector público necesitar tanto dinero para el suministro de agua y el alcantarillado, pero cobrar tan poco? Si las personas quieren tener agua en sus grifos de forma ininterrumpida, deben pagar los servicios hídricos que el sistema municipal de agua/alcantarillado proporciona; de lo contrario, no comprenderán ni apreciarán su valor. De ese modo, las estructuras tarifarias progresivas pueden ser útiles.

La infraestructura y la facturación no son los únicos sistemas desactualizados. Los derechos al agua del río Grande o río Bravo se decidieron hace 200 años aproximadamente, cuando los gobiernos de EE. UU. y de México se centraron en garantizar el suministro de agua suficiente para la agricultura y las ciudades en crecimiento. Tales prioridades repercutieron en la cuenca, y tanto las personas como la naturaleza han resultado afectadas.

En la actualidad, las personas que intentan proteger los recursos naturales de la región les solicitan a los gobiernos derechos ecológicos —para conservar un poco de agua para que las pesquerías sigan existiendo, y con fines recreativos y de investigación. Sin embargo, dado que es difícil cambiar tales políticas, grupos locales están recurriendo a opciones más innovadoras, como asociaciones improbables, fondos hídricos e incentivos. Para proteger las fábricas naturales de agua —como las montañas de México— y el flujo y la calidad del agua dulce de la región, se necesita inversión en capital natural y compensación ambiental para mantener las áreas protegidas.

El sector privado será clave para fomentar el uso sustentable del agua y la custodia del agua. El primer paso es garantizar que las empresas estén al tanto del agua que usan. Como dice el refrán, “Lo que se mide, se hace”. Sin embargo, esto no acaba aquí. Las empresas necesitan ver más allá de sus cuatro paredes, y considerar sus cadenas de valor y las cuencas donde operan y que comparten con otros. Deben centrarse en la custodia del agua, en lugar de solo hacerlo en la gestión del agua.

Las ONG pueden intervenir para ayudar a las empresas a dar el siguiente paso desde la evaluación de los riesgos hacia el desarrollo de una estrategia integral de custodia del agua —y más allá. Aún no hay ningún método científico claro ni herramientas para incorporar el valor real de los servicios de la naturaleza y del ecosistema en los balances de las grandes empresas. Existe un área crucial que se debe analizar y desarrollar, idealmente como parte del 7.º Foro Mundial del Agua.



Adoptar la transparencia y hacer participar a las comunidades

Los mayores usuarios de agua suelen ser los últimos que sufren la contaminación o la escasez. Si bien la naturaleza puede ser la que sufre primero, las comunidades locales son las que expresan el impacto. Cuando las personas están enojadas porque el agua está contaminada o se está agotando, y los peces de los que dependen comienzan a morir, dicen lo que piensan. Los gobiernos y las empresas deben escucharlos.

Lamentablemente, suele haber una brecha de confianza —especialmente en las comunidades indígenas en las que las personas generalmente no confían en el gobierno ni en las empresas que operan en el área, y viceversa. La confianza puede fomentarse al aumentar la transparencia y al establecer contacto para garantizar que todas las partes interesadas tengan un lugar en la mesa.

Lo que es más importante, las líneas sinceras y honestas de comunicación deben extenderse a las mujeres y a los líderes locales. Ellos son los miembros de la comunidad que tienen más probabilidades de gestionar el agua y de intentar tener en cuenta las necesidades a largo plazo. Las mujeres son especialmente importantes para el éxito de los proyectos hídricos locales, ya que, por lo general, poseen el conocimiento más detallado de las situaciones hídricas que enfrentan sus comunidades. Cuando una empresa o una ONG más grande quiere ingresar a la organización o asociación de una cuenca, se debe respetar el conocimiento de la comunidad local.

The Coca-Cola Company comprende desde hace tiempo la importancia de hacer participar a las comunidades locales y adopta un enfoque triple respecto del agua. La empresa busca obtener la licencia *física* para operar, que incluye el acceso y el permiso para evaluaciones hidrológicas. La licencia *legal* les otorga a las personas o a las empresas la autoridad o el permiso regulatorios para usar el agua. No obstante, la tercer licencia —la licencia emocional o social— es la más abstracta, aunque igual de importante. Si el trabajo afecta de forma negativa a la gente del lugar, no se interesarán por los datos, la investigación hidrológica ni por los permisos que obtuvo la empresa.

Las empresas grandes y los miembros de la comunidad deben esforzarse para entenderse mejor, idealmente mediante conversaciones directas y el compromiso genuino. Juntas, ambas partes podrán lograr la aceptación social del uso del agua de cada uno.

No existe la solución milagrosa

Es imposible aplicar una sola solución al complejo desafío de la gestión sustentable del agua. Como indicó un panelista, “Es como llevar un cuchillo a un tiroteo”.

Hay varios niveles que deben considerarse. Primero y principal, se deben tener en cuenta las necesidades de la cuenca. Se debe proteger el agua de origen. Para garantizar la capacidad de recuperación a largo plazo, la planificación debe tener visión de futuro y considerar cómo la demanda y el cambio climático crecientes repercutirán en la cuenca.

Si bien las colaboraciones locales son útiles, las cuestiones relacionadas con el crecimiento y el agua deben ser elevadas al nivel de políticas. Un elemento integral del trabajo exhaustivo de custodia del agua es la colaboración con los gobiernos y con la sociedad civil.

En un nivel global, es posible que haya una meta hídrica dedicada en el marco de trabajo posterior a 2015. Es imperativo que dicha meta incluya objetivos e indicadores que ayuden a equilibrar el suministro y la demanda a largo plazo con las necesidades hídricas de la naturaleza. Existe cierto retroceso en cuanto a este punto de vista sustentable, lo cual supone una amenaza para el éxito. Si no hay consenso sobre la necesidad de equilibrio, se podrá lograr muy poco. El sector privado tiene que expresar su opinión respecto de la política progresista en este nivel.

En todos los niveles, necesitamos herramientas y modelos de acción colectiva. Los canales estructurados para que las partes se unan y colaboren, como el Centro de Acción del Agua (Water Action Hub) de la iniciativa “CEO Water Mandate” son cruciales. El éxito depende de formar asociaciones diversas que reflejen todos los puntos de vista.

También debemos cambiar nuestro modo de pensar. En lugar de centrarnos puramente en el crecimiento —en hacer más— debemos pensar en hacerlo mejor.





ESTUDIO DE CASO

Creación de un triángulo dorado para el agua y el crecimiento

El desierto de Chihuahua, que se encuentra a ambos lados de la frontera de EE. UU. y México, cuenta con una infinidad de recursos naturales y oportunidades.

“Muchas industrias están considerando radicarse en México, incluso en el estado de Chihuahua, que es un desierto”, explicó Carlos Sifuentes, de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) de México. “Es el desierto más diverso del mundo, aunque sigue siendo un desierto. Así que cada gota de agua cuenta”.

El río que alimenta la vida, las empresas y la economía creciente de Chihuahua es el río Grande, conocido como río Bravo en México. No obstante, el agua del río ya está asignada en exceso al 150 %, principalmente para la agricultura, y el futuro es desalentador. Se prevé que la región se tornará aun más calurosa y más seca a medida que se intensifique el cambio climático. En combinación con las poblaciones crecientes y la diversificación de las demandas, es más importante que nunca proteger el río Grande o río Bravo.

Ninguna organización por sí sola puede proteger el agua dulce destinada a las comunidades, las empresas y la naturaleza. En cambio, se requiere la colaboración de los sectores público, privado y de la sociedad civil. Juntas, estas tres perspectivas (y generalmente intereses encontrados) conforman el “triángulo dorado”, una asociación que garantiza que todos los ángulos estén cubiertos.

En el río Grande o río Bravo, el triángulo dorado incluye varios socios en ambos lados de la frontera. La CONANP y la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) de México representan al sector público de dicho país. El Parque Nacional Big Bend y el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de EE. UU. lideran las instituciones del gobierno estadounidense. The Coca-Cola Company y las empresas embotelladoras asociadas del lugar representan al sector privado. El Fondo Mundial para la Vida Silvestre (WWF) representa a la sociedad civil, junto con las comunidades locales, las pequeñas organizaciones sin fines de lucro y las instituciones académicas.



directamente con las facturas del servicio público. En colaboración, se están explorando nuevas oportunidades de forma constante.

“La única fuente de agua son las montañas, que generan el agua que, finalmente, fluye por el río Grande o río Bravo”, indicó Sifuentes. “Me gustaría ver una iniciativa real para invertir en capital natural: en la fábrica de agua que son las montañas y los ríos existentes en el medio del desierto de Chihuahua”.

No siempre resulta sencillo. El hecho de contar con socios heterogéneos implica prioridades variadas. No obstante, incluso los socios con intereses encontrados pueden trabajar juntos para centrarse en la meta final: conservar el agua dulce.

“Esta es una historia con final feliz en un área que, por lo general, no recibe muchas noticias buenas”, agregó Greg Koch, de The Coca-Cola Company. “Este es un excelente ejemplo de por qué la asociación del triángulo dorado funciona. Coca-Cola tiene los fondos. Las comunidades aportan conexiones, una opinión importante y el poder local.

“El WWF y otras ONG locales tienen los conocimientos y lideran la ciencia y la investigación, y realmente comprueban los beneficios de nuestro trabajo conjunto desde el punto de vista de la conservación. El gobierno está representado sobre el terreno por los sistemas de parques situados a ambos lados del río, y también es la fuente a la que debemos recurrir para sustentar el trabajo. Podemos retirar todas las especies invasoras y reubicarlas en los lugares adecuados; sin embargo, sin las reformas correctas de las políticas, no podremos salvar al río”.

Juntos, estos socios heterogéneos están probando una variedad de métodos para mejorar, proteger e incrementar la capacidad de recuperación del río. Tales iniciativas abarcan la erradicación de las especies invasoras que consumen grandes cantidades de agua, contribuyen al estrechamiento del cauce del río, eliminan el hábitat riveroño y acuático de alta calidad, reducen la retención de agua y que hacen que la infraestructura y las ciudades riberas sean más susceptibles al daño ocasionado por las inundaciones.

En otras partes, en lugares donde la industria minera ha eliminado las áreas riveroñas, la asociación está introduciendo nuevamente especies nativas. Tales socios también están evaluando métodos innovadores para proteger los recursos naturales y fomentar el crecimiento, incluido un fondo de agua vinculado





Los agricultores y los ganaderos deben ser invitados a participar en la búsqueda de soluciones para nuestros desafíos hídricos.

SESIÓN II

Agua para alimentos

Desde cualquier punto de vista, la agricultura es el principal sector consumidor de agua dulce, y hace que los otros usos parezcan de menor cuantía. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (Food and Agriculture Organization, FAO), aproximadamente el 70 % de las extracciones de agua en el mundo están destinadas al riego. La agricultura también puede provocar daño permanente en todas las cuencas. El mar de Aral es un perfecto ejemplo de la devastación que puede provocar la agricultura no sustentable y mal administrada.

Disminuir la producción de alimentos no es una opción. De hecho, la producción de alimentos deberá duplicarse para alimentar al planeta en el año 2050. El verdadero problema, el uso de agua dulce para producir alimentos, debe ser tratado sin rodeos. ¿Cómo pueden los agricultores, los gobiernos, las ONG y las empresas colaborar para garantizar la seguridad alimenticia e hídrica?

Reducción de los desperdicios

Uno de los principales desafíos para un futuro seguro en materia de alimentos y agua es la cantidad de desperdicios en nuestra cadena de suministro. En los países en vías de desarrollo, los desperdicios se generan entre la explotación agrícola y el mercado. Debido a las tecnologías inadecuadas de cosecha, envío, procesamiento y refrigeración, los productos se echan a perder antes de que las personas tengan la oportunidad de consumirlos.

En los países desarrollados, el desperdicio de alimentos suele ser producto de nuestra cultura: los alimentos que no son estéticamente perfectos se desechan. Los consumidores compran alimentos perecederos y dejan que se echen a perder. En los restaurantes, los comensales piden más comida de la que consumen, por lo que el resto termina en la basura.

Entre el 30 % y el 40 % de todos los alimentos producidos a nivel mundial se desperdician, ya sea en el campo o en la mesa. Con el 70 % del agua dulce del mundo destinada a producir alimentos, entre el 21 % y el 28 % del agua dulce del mundo se pierde en los desperdicios de alimentos. A medida que los recursos de agua dulce se vuelvan más y más escasos, se deberá evitar la generación de dichos desperdicios.

Inversión en infraestructura hídrica

Cuando los estadounidenses hablan sobre invertir en infraestructura, generalmente se refieren a carreteras y vías férreas. La infraestructura hídrica prácticamente cae en el olvido, a pesar de que es fundamental para la fortaleza de la agricultura, la economía y la sociedad. La infraestructura hídrica nos brinda resistencia. La capacidad para almacenar agua en estaciones en las que hay mucha y para extraerla cuando no hay suficiente se traduce en cosechas confiables y en economías estables.

Lamentablemente, vivimos en un área del mundo donde la mayor parte de la infraestructura se construyó en el último siglo. En la actualidad, estamos agotando tales recursos sin invertir en su conservación. Los sistemas de tratamiento de aguas residuales, por ejemplo, están prácticamente en ruinas, y los estadounidenses no contamos con un plan.

Oradores

Ann M. Bartuska, secretaria adjunta de Investigación, Educación y Economía (Research, Education and Economics, REE), Departamento de Agricultura de los Estados Unidos

Gustavo Fonseca, jefe de Recursos Naturales, Global Environment Facility

Vidal Garza, director, Fundación FEMSA

Roberto Lenton, director ejecutivo fundador, Robert B. Daugherty Water for Food Institute, Universidad de Nebraska

Steve Peterson, director de Sustentabilidad de los Recursos, General Mills

Steven Stockton, director de Obras Civiles, Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EE. UU.

Será un desafío enorme respaldar una economía sin invertir en nuestra infraestructura hídrica. La falta de infraestructura hídrica implica poner en peligro no solo nuestra capacidad para producir alimentos de forma confiable, sino también nuestra capacidad para transportarlos. La mayor parte de las materias primas salen de la zona central hacia el resto de EE. UU. y el extranjero mediante el sistema marítimo interno que proporcionan nuestros ríos. Cuando el transporte de productos resulta imposible debido a que los niveles de agua son demasiado bajos por la sequía, falta un tramo completo de la cadena de suministro.

Los productos alimenticios estadounidenses son competitivos en el mercado global principalmente gracias a los ahorros en los costos de transporte. El envío de productos por río cuesta un décimo del valor del envío por camión y la mitad del valor del envío por ferrocarril.

Adaptación al cambio climático

Los agricultores y los ganaderos que trabajan la tierra desde hace generaciones conocen mejor que nadie cómo hay que adaptarse a los cambios climáticos. Simplemente, necesitan tener acceso a las herramientas adecuadas y la clara motivación para actuar. Si tras ingresar a un salón repleto de agricultores del área rural de Idaho, comenzamos a debatir sobre la "adaptación al cambio climático", todos se marcharán.

El cambio climático aún es una cuestión que provoca divisiones en muchas regiones del país. No obstante, podemos hablar con los agricultores sobre la maximización de las ganancias, las cosechas y la eficacia. Por ejemplo, los agricultores comprenden que regar demasiado los cultivos no solo será costoso, sino que no producirá cosechas óptimas. La introducción del concepto de riego con caudal variable en este contexto generará resultados mucho mejores.



La agricultura climáticamente inteligente es la agricultura sustentable a escala mundial. Implica actividades en las explotaciones agrícolas para reducir el uso de agua y fertilizantes, gestionar los desperdicios, incrementar la eficiencia hídrica del suelo y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Tales actividades se complementan con el uso de semillas y pequeñas plantas que se adaptan a condiciones meteorológicas extremas —como los plasmatales germinales resistentes a las sequías.

Todas estas técnicas se pueden agrupar en un conjunto de mejores prácticas según la región que pueda compartirse fácilmente. A menudo, la recopilación de conocimientos y datos no es el problema. El problema principal suele ser encontrar las herramientas adecuadas para distribuir e implementar dichos conocimientos masivamente. Los centros del clima regionales pueden usarse para agrupar información en un lugar centralizado, para que los agricultores sepan dónde recurrir para obtener las herramientas que necesitan.

En los Estados Unidos, el 13 % de los agricultores producen el 80 % de los alimentos. Esa concentración será aun más dramática. Demonizar a los productores de nuestros alimentos es contraproducente. Los agricultores y los ganaderos deben ser invitados a participar en la búsqueda de soluciones para nuestros desafíos hídricos. Si la política de amenazas no funciona, la de incentivos sí lo hará.



ESTUDIO DE CASO

Establecimiento de asociaciones mediante la ciencia, la confianza y las metas en común

“Cada actor individual ganará algo si trabajamos juntos a través del diálogo”, explicó Vidal Garza, director de la Fundación FEMSA. Este énfasis en la colaboración fue la principal conclusión obtenida de una serie de estudios de cuencas financiados inicialmente por la Fundación FEMSA para examinar cómo y por qué las cuencas locales de México han sido sobreutilizadas.

Si bien quedó en claro que no se habían administrado correctamente las cuencas locales, nadie comprendió cómo, por qué ni hasta qué punto. Lo que determinó FEMSA es que todos contribuimos a los problemas y a las soluciones. Mediante la ciencia, FEMSA pudo reunir a todos los actores, brindarles acceso a los mismos datos, y colaborar y desarrollar estrategias con miras a encontrar soluciones.

La solución que surgió a partir de estos estudios iniciales fue la idea de crear fondos de agua. Estos programas se diseñarían para reunir a una gran diversidad de partes interesadas, con el fin de que trabajen en conjunto para la conservación de los ecosistemas que proporcionan servicios ambientales.

En Irapuato, México, el fondo de agua pudo reunir a todos los actores de la cuenca en un ámbito para estudiar soluciones. Uno de esos actores es General Mills, cuya marca Green Giant cultiva brócoli y coliflor en la región de Irapuato.

Hace cinco años, General Mills trabajó con el Fondo Nacional para la Vida Silvestre y con la organización The Nature Conservancy para evaluar el uso del agua en toda su amplia cadena de suministro. En Irapuato, General Mills fijó la meta de cultivar la misma cantidad de productos con la mitad del agua.



Gracias al riego por goteo, los agricultores pueden dirigir el agua a la base de las plantas, lo que ahorra agua y limita la necesidad de pesticidas. El equipo agrícola de General Mills no solo explicó y fomentó dicha tecnología, sino que otorgó préstamos sin interés a los agricultores para ayudarlos a financiar el equipo necesario.

Steve Peterson, agricultor y director de Sustentabilidad de los Recursos en General Mills, dijo que el liderazgo en Irapuato es lo que


realmente hace que algo como eso funcione. Por ejemplo, los viveros donde se cultivan brócoli y coliflor no se utilizan todo el año, por lo que los empleados y sus familias comenzaron a usar los invernaderos para cultivar árboles nativos a partir de semillas. Luego, esos árboles se plantan como parte del proyecto de reparación de áreas riverenas de FEMSA y de The Coca-Cola Company, en Monterrey.

“Lo que es realmente increíble es que coincidimos de inmediato con [FEMSA]”, explicó Peterson. “Pensamos de igual modo”.

“Me reuní con Steve hoy”, dijo Garza durante el evento Agua para nuestro futuro, aunque ya se habían comunicado anteriormente con frecuencia por correo electrónico. La asociación pudo crecer a raíz de la confianza: “Sabía que a él le preocupaba el suministro. Nosotros también estábamos preocupados por el suministro de agua. Establecimos una comunicación, y eso es todo”.

“La asociación es fundamental para este trabajo”, afirmó Peterson. “Y no se trata solo del agua, sino que es un trabajo de sustentabilidad”.





Los diversos consumidores de agua deben estar en armonía, para garantizar que todos tengan acceso equitativo a este preciado recurso.

SESIÓN III

Suficiente agua potable para todos

Se ha centrado más atención en el acceso al agua potable en el mundo, pero hay una brecha entre la retórica y la realidad. Casi 780 millones de personas no tienen acceso a agua limpia —más de dos veces y media la población de los Estados Unidos.

Si bien hay mucha atención y mucho dinero en torno a esta cuestión, no se ha avanzado lo suficiente. Los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado cumplen funciones fundamentales en el desarrollo de soluciones adecuadas y responsables respecto del agua potable. En los Estados Unidos, las empresas multinacionales y los grupos de donantes deben centrarse en mejorar e innovar las soluciones para abordar los desafíos de acceso al agua en el mundo.

Cambio de celebraciones a corto plazo a estrategias a largo plazo

El campo que compite para financiar los proyectos centrados en el agua está cada vez más saturado, y las recompensas financieras plurianuales significativas son excepcionales. Muchos de los subsidios ni siquiera cubren todo lo necesario. Los niveles de financiación son imprescindibles para el éxito de los proyectos de acceso al agua.

Desde el comienzo de cada proyecto hídrico, es preciso tener debidamente en cuenta el dinero necesario, no solo para finalizar el proyecto, sino también para el mantenimiento a largo plazo y la solución de problemas. No se puede esperar que las comunidades mantengan la infraestructura sin ayuda. La mayoría de los ciudadanos de países desarrollados, independientemente de la cantidad de títulos universitarios que tengan, no pueden arreglar su propio grifo. ¿Cómo se puede esperar que las personas que ven un grifo por primera vez sepan cómo arreglarlo?

La asignación de fondos para el largo plazo también implica cambiar lo que se celebra. Ahora mismo, la implementación del proyecto inicial y las ceremonias de inauguración asociadas tienden a motivar a los donantes, a las ONG y a los implementadores. No obstante, gastar dinero en resolver el problema inmediato no es suficiente; la meta real es el éxito a largo plazo.

Como tal, la inversión y las celebraciones deben reservarse para los proyectos sustentables que produzcan resultados hoy, mañana y en el futuro. Este cambio de enfoque consiste en celebrar los aniversarios. Si el agua fluye en 10 a 15 años, es entonces cuando corresponde organizar una ceremonia de inauguración con corte de cinta.

Muchos elementos de nuestros sistemas actuales influyen de forma negativa en la durabilidad de los proyectos. Por ejemplo, en los Estados Unidos, las ONG se consideran exitosas cuando son grandes y tienen crecimiento. Sin embargo, si el punto de la ONG es abordar un problema específico, como el acceso al agua en el extranjero, se debe definir el éxito por la capacidad de disminuir o resolver el problema. Luego, también se podrá reducir el presupuesto necesario para abordar el problema.

Oradores

Hattie Babbitt, presidente, US Water Partnership

Ned Breslin, director ejecutivo, Water for People

Patrick Cairo, vicepresidente sénior, Desarrollo Corporativo, United Water

Stephen Gaull, asesor de Operaciones sénior, Asociaciones Público-Privadas y Desarrollo del Sector Privado, Corporación Reto del Milenio

Chris Holmes, coordinador de Agua Global, Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional

Jon Jacoby, gerente, Departamento de Sector Privado, Oxfam America

La transparencia es crucial

Dado que no hay suficiente progreso sobre el terreno, es imperativo que las organizaciones que trabajen en cuestiones relacionadas con el agua sean transparentes en cuanto a sus éxitos —y sus errores. Por consiguiente, los practicantes pueden aprender unos de otros y adoptar las mejores prácticas para lograr la meta en común de que todos tengan acceso al agua. Por ejemplo, la Corporación Reto del Milenio (Millennium Challenge Corporation, MCC) publica todas las evaluaciones de impacto que lleva a cabo en su sitio web público. Este enfoque ayuda a crear confianza y lleva a querer saber más, lo que, a su vez, es crucial para la sustentabilidad.

La transparencia también es crucial para la gestión correcta de los proyectos hídricos. Debería hacerse más hincapié en el desarrollo de mecanismos para garantizar que el dinero asignado se gaste realmente en lo previsto. La utilización de mecanismos de transparencia permitirá minimizar la corrupción, mejorar la implementación e incrementar la probabilidad de que el dinero previsto para el mantenimiento a largo plazo siga estando a disposición una vez iniciado el proyecto.

Asociación entre los sectores

Por innumerables motivos, la calidad y la cantidad de agua en todo el mundo están en declive. Mientras tanto, a medida que crezca la población mundial, habrá una mayor diversidad de demandas en cuanto a los recursos hídricos. Los diversos consumidores de agua —personas, agricultura, industria, transporte, comercio y naturaleza— deben estar en armonía, de modo que las partes interesadas puedan trabajar juntas para garantizar que todos tengan acceso equitativo a este preciado recurso.

Es fundamental que las comunidades locales participen en los debates sobre las cuestiones relacionadas con el acceso al agua. Los ciudadanos deben poder demostrar firmemente sus intereses e inquietudes, tal como se pone de manifiesto en las elecciones locales de países en vías de desarrollo. Si los funcionarios locales no ofrecen resultados hídricos lo



suficientemente rápido, los electores seguramente se quejarán. En muchas ocasiones, los funcionarios electos serán removidos de sus cargos o no ganarán las próximas elecciones debido a la falta de resultados. Si los funcionarios electos sí cumplen con la promesa del agua, por lo general, se fomenta el apoyo entre los miembros de la comunidad, y el gobierno usa ese éxito como plataforma de lanzamiento para otro trabajo.

Es importante en nuestro alcance como organizaciones con sede en las Américas que no confundamos la representación de una ONG con la participación de la comunidad. Contar con la participación de una ONG no significa lo mismo que contar con la participación de la comunidad. En ocasiones, esa representación limitada es la única opción, pero tales entidades no son intercambiables.

Si bien las ONG —especialmente los participantes locales— son importantes, también debería hacerse más hincapié en las oportunidades del sector privado local. El agua es una oportunidad de inversión que requiere de infraestructura local, que, a su vez, precisa trabajo local. Para garantizar la infraestructura, las empresas de servicios públicos deben ser financieramente sólidas, y se deben liberar los incentivos y los mercados de capitales en el sector privado. En ocasiones, la organización de tales factores requiere de ayuda internacional, pero el enfoque es local. Los beneficios también pueden ser locales. El sector del agua tiene un potencial significativo para el crecimiento del empleo. Tal como con el auge de “empleos verdes” (relacionados con la ecología), el momento puede ser ideal para promover el aumento de “empleos azules” (relacionados con el trabajo manual).

Los sectores privado, público y de la sociedad civil a nivel nacional e internacional deben trabajar más en colaboración para asegurar que todos tengan acceso al agua. Esto es especialmente cierto al tratar con los gobiernos. El sector privado y las ONG suelen estar bastante desalineadas, lo que da lugar a iniciativas desarticuladas que no permiten lograr un efecto significativo. La coordinación es clave.

También es importante fomentar mejores métodos para que los socios improbables trabajen juntos. Las plataformas que reúnen a las organizaciones de ideas afines de distintos sectores son fundamentales. Por ejemplo, el hecho de integrarse en la Asociación del Agua de EE. UU. les permitió a las organizaciones establecer alianzas poderosas con otros que nunca podrían haber logrado de otro modo. Ese tipo de colaboraciones inesperadas es lo que se necesitará para desarrollar soluciones duraderas para que todos tengan acceso al agua potable.



ESTUDIO DE CASO

Solución de desafíos hídricos con asociaciones entre los sectores público y privado a nivel local y mundial

En términos de provisión de agua, Jordania, que tiene una de las economías más pequeñas de Oriente Medio, es el cuarto país con mayor escasez de agua del mundo. El agua limitada —en combinación con suministros insuficientes de petróleo y de otros recursos naturales— hace que Jordania dependa mucho de la asistencia extranjera. Si bien más del 97 % de los jordanos tienen acceso a una fuente de agua mejorada, el suministro de agua general es intermitente.

La seguridad hídrica será difícil de lograr, especialmente a medida que la población crezca, la infraestructura se deteriore por el paso de los años, el cambio climático se intensifique y las reservas de aguas subterráneas se agoten. El gobierno está deseoso de aplicar soluciones innovadoras. Los Estados Unidos, un aliado clave, le proporciona a Jordania el tan necesario apoyo económico mediante la Corporación Reto del Milenio (MCC), una agencia de asistencia extranjera bilateral, que tiene una filosofía sobre la asistencia extranjera novedosa y más enfocada en la rendición de cuentas.

Como parte del pacto de \$275 millones con el gobierno jordano, la MCC ayuda a financiar la ampliación de la planta de tratamiento de aguas residuales de As-Samra según el modelo de construir, operar y transferir (build-operate-transfer, BOT), una forma de asociación público-privada. As-Samra, que maneja las aguas residuales de las regiones de Amán y de Zarqa, permite reutilizar las aguas residuales tratadas de alta calidad en el riego; por lo tanto, se libera el agua dulce que queda disponible para fines municipales de mayor valor.

En este punto, As-Samra desempeña una función clave en la lógica del programa del pacto de MCC, que también incluye proyectos diseñados para

reducir el agua no facturada y para ampliar la red de alcantarillado. “La idea es obtener más de un uso de cada gota de agua”, explicó Stephen Gaull, asesor de Operaciones sénior de Asociaciones Público-Privadas y Desarrollo del Sector Privado en MCC. Se refirió a la planta de tratamiento de aguas residuales de As-Samra como ejemplo de éxito.

Originalmente construida en 2008, con la ayuda de la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional (US Agency for International Development), el proyecto actual sobre el tratamiento de aguas residuales de As-Samra ha sido clave para el tratamiento de las aguas residuales del país. Sin embargo, por su limitada capacidad, solo pudo satisfacer la demanda de la población hasta 2015. Para poder prestar servicios a una población estimada de 3.5 millones de habitantes —casi el 35 % de la población de Jordania—, fue necesario ampliar la planta.

Gracias a la ayuda de MCC, la planta está en proceso de ampliación, y se actualizará la tecnología para satisfacer las necesidades regionales de Amán y de Zarqa hasta 2025. MCC provee \$93 millones del costo total de \$223 millones del proyecto de ampliación de As-Samra, junto con \$20 millones del gobierno de Jordania y \$110 millones de fuentes patrimoniales y deuda privada.

Según el modelo BOT de entrega del proyecto, el gobierno delega en una entidad del sector privado las responsabilidades en cuanto a la financiación, el diseño, la construcción, la operación y el mantenimiento de la planta durante un período determinado. Para tal fin, el Ministerio de Agua y Riego de Jordania firmó una concesión de 25 años con As-Samra Wastewater Treatment Plant Company Limited (Samra Project Company, SPC), una empresa privada con diversos inversores, como Morganti, una afiliada estadounidense de Consolidated

Contractors Group; Infilco Degremont, una empresa estadounidense; y Suez Environnement, una empresa de servicios públicos con sede en Francia. El Arab Bank organizó un sindicato de nueve instituciones financieras locales e internacionales para otorgarle a Jordania un préstamo de recurso limitado expresado en dinares, con un plazo de 20 años.

Según esta asociación público-privada, el gobierno de Jordania se beneficia de que el sector privado consiga financiamiento y garantice la construcción de alta calidad, la operación y el mantenimiento de la planta. Al final del período de concesión, en 2037, la planta será transferida nuevamente al gobierno de Jordania en buen estado de funcionamiento y sin ningún costo adicional.

Debido a la naturaleza del subsidio de la inversión de \$93 millones de MCC, el proyecto es más asequible para el gobierno de Jordania y financieramente atractivo para SPC y para los bancos jordanos locales. No obstante, el subsidio de MCC no subvenciona al sector privado, ya que los inversores privados obtienen un rendimiento solo de su parte de capital invertido.

“Esto es lo que denominamos ‘financiación de la brecha de viabilidad’”, explicó Gaull. “Nuestro subsidio posibilitó un proyecto con importantes beneficios económicos y ambientales que, de otro modo, no hubiera sido asequible ni viable”.



Una vez que se finalice la ampliación en 2015, As-Samra será la planta de tratamiento de aguas residuales en operación más grande del país y producirá casi el 10 % de los recursos hídricos del país en forma de agua tratada, que se reutilizará por completo en el riego. Además de producir agua de alta calidad, la planta de tratamiento ampliada producirá 12.8 megavatios de energía renovable, o el 78 % de los requisitos energéticos de la planta, mediante biocombustible y energía hidráulica.

Por consiguiente, el proyecto representa un excelente ejemplo del nexo agua-alimentos-energía. Por tales motivos, ha obtenido varios galardones internacionales, incluido el premio internacional a la financiación innovadora de la conferencia Water and Energy Exchange en febrero de 2013 y el premio al mejor proyecto hídrico de la revista World Finance en junio de 2013.





PREGUNTAS CLAVE PARA EL 7.º FORO MUNDIAL DEL AGUA

Sesión I

¿Cómo podemos lograr que los actores del sector público se conviertan en mejores custodios del agua y creen las condiciones adecuadas para promover la custodia multisectorial del agua?

¿Cómo podemos lograr que las empresas consideren al agua como un artículo valioso en sus balances?

¿Qué función puede cumplir el sector privado en el desarrollo de políticas hídricas sustentables a nivel nacional, regional y mundial?

¿Cómo nos aseguramos de que las comunidades locales participen debidamente cuando se analizan y gestionan los recursos hídricos?

Sesión II

¿Cómo podemos lograr que las personas correctas —agricultores y ganaderos— estén representadas y participen en los debates sobre la seguridad hídrica y el enlace inextricable con la seguridad alimenticia?

¿Cuál es la mejor manera para traducir los estudios y las evaluaciones de cuencas en mejores prácticas para agricultores a corto plazo?

Nadie pretende desperdiciar los alimentos luego de comprarlos. ¿Cómo resolvemos ese problema? ¿Es el desconocimiento la principal causa del desperdicio de alimentos? ¿O se debe a la falta de planificación? ¿Se precisan cambios simples o necesitamos un cambio cultural importante?

Como comentó un panelista, todos aman a los bomberos, pero nadie ama a la persona que instala el detector de humo. ¿Cómo hacemos para que el país adopte una postura más proactiva respecto de la financiación de la infraestructura hídrica?

Sesión III

¿Qué cambios se deben realizar respecto del modo en que financiamos el suministro del servicio hídrico y los proyectos relacionados?

¿Cómo podemos compartir mejor los éxitos y las lecciones aprendidas?

¿Qué políticas e intervenciones del sector privado podrían estimular el crecimiento de “empleos azules”?

¿Cómo podemos celebrar/controlar mejor el éxito a largo plazo?

¿Cómo podemos fortalecer las empresas de servicios públicos y las instituciones de los sectores para mejorar la gobernanza del agua?

¿Cómo podemos incrementar la capacidad crediticia de las empresas de servicios públicos para que puedan acceder a los mercados de capitales?

El foro mundial se llevará a cabo en Corea del 12 al 17 de abril de 2015.



FOTOS: Portada; páginas 6, 10-11 y 4-15; contraportada interior y contraportada © Audra Melton/WWF-US | Portada interior; páginas 3 (izquierda) y 7-9 © Scott Dalton/WWF-US | Página 3 (derecha) © WWF/Robin McNamara | Página 16 © James Morgan/WWF-US | Página 17 (parte superior) © Martin Harvey/WWF-Canon | Página 17 (parte inferior) © Jenny Zapata/WWF-Mexico | Página 20 © Mohammad Rakibul Hasan/WWC | Página 21 © Creative Commons/Colin Tsoi | Página 23 (parte inferior) © Arab Towers Contracting Company